

SEPTIEMBRE

LA SUPERACION DE LAS DERROTAS QUE AMENAZAN EL DESTINO

Derrotas ocasionales en batallas espirituales no son fracasos. Son reveses temporales. Considera la historia de unos personajes bíblicos, tales como ...

- Sansón, que era un mujeriego.
- David, quien tuvo un romance ilícito y orquestado un asesinato.
- Elías, que en un momento parecía suicida.
- Jonás, que huyó de Dios.
- Pedro, quien negó a Cristo.
- Los discípulos que abandonaron a Cristo en el momento de su mayor necesidad.

...Sin embargo, cada uno de estos hombres y mujeres fue restaurado a la fe y usado poderosamente por Dios.

A lo largo del viaje al destino divino, puedes experimentar derrotas. También puedes sufrir grandes reveses que se perciben como fracasos. En realidad, nunca fallas de verdad hasta que dejas de intentar, cada revés se puede convertir en un regreso, y no hay derrota tan grande que no te deja volver a Dios.

Durante este mes vamos a examinar una gran derrota experimentada por Israel durante su conquista de la Tierra Prometida. La historia de este fracaso se registra en Josué capítulo 7. El problema se produjo a causa del pecado de un hombre llamado Acán, que desobedeció al tomar el botín de la batalla de Jericó, un acto que Dios había prohibido.

Cuando el pecado de Acán fue finalmente descubierto y había sido resuelto, Israel volvió de nuevo a la batalla en Hai. Esta vez, fueron victoriosos: "*Josué mantuvo extendido el brazo con el que sostenía su jabalina, hasta que el ejército israelita exterminó a todos los habitantes de Hai.*" (Josué 08:26 NVI). De esta historia de Hai, tú aprenderás superar la derrota, levantarte de nuevo, y volver al campo de batalla espiritual como un guerrero cristiano victorioso.

Este mes también vamos a examinar el registro del Antiguo Testamento del rey Josafat que afrontó una derrota inminente, pero que utilizó estrategias eficaces para evitarla. No es necesario que experimentes el fracaso si aprendes cómo hacer frente a las derrotas potenciales antes de que ocurran.

Ya sea que estés enfrentando o has experimentado el fracaso, este mes aprenderás unos principios vitales que dejarán "a prueba de derrota" tu vida y ministerio.

SEPTIEMBRE

Fecha	Lectura
1	El Anatema
2	Los Riesgos de la Derrota
3	El Problema de la Falta de Oración
4	Los Resultados de la Derrota
5	La Revelación
6	El Arrepentimiento
7	La Restauración
8	El Regreso
9	Pasado, Presente y Futuro
10	Afrontando el Fracaso
11	Recibiendo Malas Noticias
12	Sucedió Después de Esto
13	Estar al Borde de la Desesperación
14	Enfrentándose a una Multitud
15	Una Alianza de Enemigos
16	Encontrando a la Multitud
17	Reemplazar el Miedo con la Fe
18	Llenando el Vacío
19	Pasos para Llegar a la Fe.
20	Firmes en la Fe
21	Llamados a Levantarse
22	Centra tu Atención de Nuevo
23	Rechaza la Razón por la Revelación
24	El Punto de Inflexión
25	Poniéndose en posición para la Victoria
26	Responde en Obediencia
27	Maldiciones y Dominaciones
28	Revertir la Maldición
29	La Victoria en la Valle
30	Seis Pasos a la Victoria

1 DE SEPTIEMBRE EL ANATEMA

Cuando eres derrotado en la batalla espiritual, siempre hay una razón. En la historia de la batalla de Hai registrada en la Biblia, Israel fue derrotado rotundamente. Había cuatro razones por su fracaso que son comunes en las derrotas que experimentamos. Las meditaciones de los próximos días se centran en éstas. Lee Josué capítulos 7-8 antes de continuar con estas devociones.

Principios. La violación de los principios de Dios - el pecado - resulta en la derrota. Dios le dijo a Israel que no llevara nada del botín de la batalla de Jericó. Ésos tenían que ser dedicados al Señor como los "primeros frutos" de la batalla en Canaán:

Y ustedes, tengan cuidado de no caer bajo condenación. No toquen ni tomen nada de lo que está bajo maldición, para que el campamento de Israel no sea destruido y perturbado. Todo lo que sea de plata y oro, y los utensilios de bronce y de hierro, se consagrarán al Señor y entrarán en su tesoro. (Josué 6:18-19 RVC)

Normalmente, a Israel le fue permitido conservar el botín de guerra, pero en esta primera batalla de Jericó el botín tuvo que ser dedicado al Señor. A veces se considera mal, lo que anteriormente estaba bien o fue aceptado como la tradición. No hay necesidad de buscar asesoramiento u oraciones para guiarte sobre algo que Dios expresamente ha prohibido. Cuando Dios dice que está mal, está mal.

Josué 7: 1 documenta cómo, que a pesar de la advertencia de Dios, un hombre llamado Acán tomó el "anatema." La tentación de Acán siguió el mismo patrón como el de Eva en Génesis capítulo 3. Él "vio, deseó, y tomó" lo que había sido prohibido. Cuando finalmente admitió su pecado, dijo:

Entre los despojos vi un manto babilónico muy hermoso, doscientas monedas de plata, y un lingote de oro que pesaba más de medio kilo. Me ganó la codicia, y lo tomé. Pero todo lo tengo escondido bajo tierra, en medio de mi tienda. Y debajo de todo está el dinero (Josué 7:21 RVC)

El pecado siempre comienza en la mente. La actitud de pecado precede al acto. Acán pensó: "¿Quién va a ver? ¿Quién va a saber?" Vio sólo el placer inmediato estas cosas le traerían y no los efectos terribles de sus acciones a largo plazo. Si Acán hubiera mirado con ojos de fe en lugar de ojos de lujuria, él habría visto estos artículos como malditos. En cambio, él los veía con sus sentidos naturales solamente.

Como has aprendido en las mediaciones previas, tus enemigos espirituales son el mundo, la carne y el diablo. Éstos trabajan juntos para tentarte por la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos, y la vanagloria de la vida. Si te fijas en la tentación con ojos de fe en lugar de ojos de lujuria, podrás ver lo que está prohibido como un anatema. ¿Hay algún anatema escondido en la tienda de campaña de tu vida?

2 DE SEPTIEMBRE

LOS RIESGOS DE LA DERROTA

En la historia de Hai, había cuatro razones por la derrota, todas las cuales son comunes en los fracasos que experimentamos. Ayer hablamos de la violación de los **principios** de Dios como una de las principales causas de la derrota. Hoy nos ocupamos de otras dos causas: El orgullo y la percepción.

Orgullo: Acán no es el único culpable de esta historia. Cuando Josué envió a hombres desde Jericó hasta Hai para ver el país, los hombres regresaron y le dijeron a Josué:

No es necesario que todo el pueblo se fatigue. Bastará con que vayan dos mil o tres mil hombres. Ellos podrán derrotar a Hai, porque los de allí son pocos. (Josué 7:3 RVC)

Hai era un pueblo en comparación con la ciudad de Jericó, la cual Israel acaba de conquistar. Orgullosamente, estos hombres pensaron, "Hai no debería ser ningún problema. Nos hemos enfrentado a desafíos más grandes y obtenido la victoria. Esto no es nada de qué preocuparnos." Israel estaba lleno de confianza de sí mismo en lugar de tener confianza en Dios. No hay mención de "si es la voluntad del Señor", una actitud que se nos aconseja tener según Santiago 4: 13-17.

Orgullo - ¿cuántos han sido víctimas de ella? Lucifer, deseando ser Dios. Adán y Eva, deseando ser como dioses. Orgullo implica confianza en sí mismo en lugar de confianza en Dios. En nuestras propias batallas de la vida creemos a menudo que podemos manejar nosotros mismos los problemas menores. Pero no hay ningún encuentro con el enemigo por más pequeño que sea que no necesitamos todos los recursos que Dios nos ha dado para enfrentarlo.

Cuando comienzas a moverte en la autoconfianza y orgullosamente piensas "no hay nada de qué preocuparse", entonces vas entrando a territorio peligroso. No hay batalla espiritual alguna para la cual no es necesario que tengas todos los recursos disponibles proporcionados por Dios.

Percepción: La percepción es la forma de ver las cosas. Los hombres enviados a ver Hai miraron las cosas con sus sentidos naturales. Ellos no tenían la percepción espiritual para mirar más allá de las apariencias superficiales y reconocer el poder del enemigo. La gente actúa basada en sus percepciones. Siguiendo la percepción natural en lugar de la visión espiritual es lo que llevó a informes inexactos. Estos hombres afirmaron que los guerreros de Hai fueron unos cuantos (Josué 7: 3), cuando en realidad había 12.000 de ellos (Josué 08:25).

Cuando metes a hombres autosuficientes en las obras de Dios, ellos van a tomar decisiones basadas en sus propias percepciones. Esto conduce a consejos carnales que, cuando se actúa sobre ellos, resulta siempre en la derrota. Rodéate con los que tienen confianza en Dios y que miran las cosas con una mente espiritual.

No puedes tomar decisiones con base en sólo tu percepción. Necesitas la orientación y discernimiento que proporciona el Espíritu Santo. Tómate el tiempo para orar antes de actuar, y así evitarás muchos de los riesgos de la derrota.

3 DE SEPTIEMBRE

EL PROBLEMA DE LA FALTA DE ORACIÓN

En la historia de Hai, había cuatro razones principales para la derrota, todas las cuales son comunes en los reveses espirituales que experimentan los creyentes. Hemos tratado tres de ellas: Son violación de los principios, el orgullo, y la percepción. Hoy nos ocupamos de otra de las principales razones para la derrota: La falta de oración

La falta de oración. Josué escuchó a los hombres autosuficientes que regresaron de ver Hai, pero de acuerdo con el registro bíblico, él no oró sobre el informe que recibió. De inmediato juntó sólo 3.000 guerreros para subir a Hai a la batalla.

Si Josué hubiera tomado el tiempo para orar, sin duda, Dios le habría revelado que había pecado en Israel y le habría advertido que no fuera a la batalla. Si Josué hubiera tomado el tiempo para orar, él también habría descubierto que el patrón para atacar Hai no iba a ser el mismo que el utilizado en Jericó.

Los "Hai" de la vida - las batallas con la carne - no se ganan de la misma manera que los "Jericó." – una ciudad representativa del mundo. Tampoco puedes vivir en las victorias del pasado o en las tradiciones del ayer. Dios tiene nuevas estrategias para cada batalla que enfrentas. La estrategia para conquistar Hai era diferente a la utilizada en Jericó.

En el libro de Jueces, se le dijo a un hombre llamado Gedeón que redujera su ejército antes de ir a la batalla (Jueces 7). Para el regreso a Hai, a Josué se le dijo a llevara a todos los guerreros a la batalla. No se puede limitar a Dios a un cierto patrón. Él es el Dios que ha declarado "Voy a hacer algo nuevo." No se puede actuar únicamente con base en la tradición o en el precedente.

Pero Josué no tomó el tiempo para orar. En su lugar, envió solamente unas pocas tropas a Hai. Lamentablemente, algunos de los hombres fueron muertos y los demás huyeron ante el enemigo.

En resumen, la derrota de Israel en Hai fue el resultado de violaciones en las áreas de:

- Principios
- Orgullo
- Percepción
- Falta de Oración

Recuerda que los "Hai" de la vida no se ganan de la misma manera que los "Jericó". En cada nueva batalla que enfrentas, debes dejar a un lado tu orgullo y percepción carnal, ora para aprender las estrategias de Dios y seguir Sus principios.

4 DE SEPTIEMBRE

LOS RESULTADO DE LA DERROTA

Cuando violas los principios de Dios, actúas con orgullo y sin percepción espiritual, y no oras por tus batallas, siempre hay resultados - ¡y por lo general no son buenos! En el caso de Israel, la primera vez que los guerreros lucharon contra Hai, experimentaron una derrota completa. Algunos murieron y otros se retiraron.

Como siempre hay **razones** por la derrota, siempre hay **resultados** de la derrota. Ten en cuenta los resultados de la derrota de Israel:

Josué 7: 4-5: Huir del enemigo.

Josué 7: 5: La muerte espiritual.

Josué 7: 5: El miedo y el desánimo de la gente.

Josué 7: 6: Desaliento del liderazgo.

Josué 7: 7: Anhelando los "buenos viejos tiempos".

Josué 7: 8-9: Cuestionamiento.

¡Qué triste imagen! Ya Israel no es una fuerza motivada y movilizada para Dios. Es un pueblo desanimado, descorazonados, que cuestiona, temeroso, y que huye ante el enemigo. ¡La gente realmente estaba anhelando los días en el otro lado del Jordán!

Moisés había advertido a Israel que si había pecado en medio de ellos que ellos no podían derrotar a sus enemigos. Sin embargo, si ellos estaban siguiendo al Señor, un soldado podría perseguir a 1000 y dos podrían hacer huir a 10.000 hombres. ¡Tres soldados israelíes podrían haber derrotado a toda la ciudad de Hai, si el pecado no los hubiera separado de Dios!

La derrota de Israel en Hai fue el resultado directo del pecado:

Por eso los hijos de Israel no podrán vencer a sus enemigos. Es más, cuando se enfrenten a ellos, huirán; Y es que han quedado bajo maldición. Si no destruyen la maldición que está entre ustedes, no volverán a saber de mí. (Josué 7:12 RVC)

Violar los principios de Dios, el orgullo, la percepción carnal y la falta de oración siempre te dejan inmóvil frente al enemigo. Pero nunca juzgues el resultado final de una guerra sobre la base de una derrota temporal. Así como hay **razones** y **resultados** para la derrota, hay siempre un **remedio** para corregir el fracaso. Con la ayuda de Dios, puedes convertir tu revés en una remontada.

5 DE SEPTIEMBRE LA REVELACIÓN

Hay un remedio para cada fracaso. Si eres derrotado y si el enemigo te ha llevado cautivo, puedes recuperarte. *"De modo que se despierten y escapen de la trampa en que el diablo los tiene cautivos, sumisos a su voluntad."* (2 Timoteo 2:26 NVI)

Cuando has experimentado la derrota, Dios te ayudará a recuperar, pero también debes tomar medidas para recuperarte a tí mismo siguiendo los principios bíblicos de la recuperación. Josué 7: 10-13 revela cuatro pasos de recuperación de la derrota en los que nos centraremos en los próximos días. Lee este pasaje antes de comenzar esta serie de devociones.

Revelación. El primer paso de la recuperación es tener una revelación sobre el problema que causó tu derrota. Cuando Josué entró en la oración, Dios le reveló que Israel había pecado: "Y el Señor dijo ... Israel ha pecado ..." (Partes de Josué 7: 10-11).

Es importante señalar que el pecado individual afecta al cuerpo colectivo. Dios le dijo a Josué que "ellos" (todos los de Israel) habían pecado, no sólo Acán (Josué 07:11). Somos muy rápidos para ver los problemas en la iglesia, pero a menudo no reconocemos el papel que nosotros, como individuos, tenemos en estos problemas. Cada creyente es parte del Cuerpo de Cristo colectivo. Un pecado por un miembro afecta al funcionamiento de todo el cuerpo

Nunca subestima el daño que el pecado de una sola persona puede hacer. La desobediencia del rey David resultó en la muerte de 70.000 personas (2 Samuel 24). ¿Por qué Dios le culparía a toda una nación por la desobediencia de un solo hombre? Porque el Señor consideraba a Israel como un solo pueblo. Como el Cuerpo de Cristo, somos uno en el Señor y el pecado en medio de nosotros nos afecta a todos.

Cuando uno de los miembros sufre o se alegra, todo el Cuerpo de Cristo sufre y se alegra con él (1 Corintios 12: 26-27). El lado negativo de esta relación sobrenatural es que el pecado individual hace un daño colectivo, como se demostró cuando el pecado de un solo hombre cayó sobre toda la humanidad:

Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron... Pero la transgresión de Adán no puede compararse con la gracia de Dios. Pues si por la transgresión de un solo hombre murieron todos, ¡cuánto más el don que vino por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, abundó para todos!... Pues si por la transgresión de un solo hombre reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo. (Selecciones de Romanos 5: 12,15,17 NVI)

Pídele a Dios que revele cualquier "anatema" que se interpone entre ti y la victoria sobre el enemigo. Puede ser una costumbre, un pecado recurrente, la falta de perdón, la ira, etc.

6 DE SEPTIEMBRE EL ARREPENTIMIENTO

Josué 7:10-13 revela los cuatro pasos para recuperarse de la derrota. Ayer tratamos la importancia de la **revelación**. Tienes que identificar el problema para hacerle frente. Hoy nos centramos en el arrepentimiento.

Arrepentimiento. La revelación de un problema no es suficiente para recuperarte a ti mismo de la trampa del enemigo. Tienes que tratarlo sobre la base de la Palabra de Dios. Hay un tiempo para dejar de orar y actuar sobre lo que Dios te ha revelado:

Y el Señor le contestó: ¡Levántate! ¿Qué haces allí postrado? (Josué 7:10 NVI)

Dios le dijo a Josué que juntara a toda la gente y que hiciera frente al pecado que estaba entre ellos. Josué se apresuró a obedecer. La Escritura dice que “él madrugó” para seguir las instrucciones de Dios:

Al día siguiente, muy de madrugada, Josué mandó llamar, una por una, las tribus de Israel; y la suerte cayó sobre Judá. (Josué 7:16 NVI)

Las tribus se presentaron ante Josué hombre por el hombre. Finalmente se reveló que un hombre llamado Acán era el culpable. Josué le dijo que confesara y que diera gloria a Dios. Cuando confiesas tu pecado, en realidad glorificas a Dios porque te pones de acuerdo con Él acerca de tus transgresiones.

Cuando Dios reveló que Acán era el transgresor, Josué envió hombres corriendo a la tienda de campaña para recuperar los artículos pecaminosos. No podemos ser demasiado rápido para hacer frente al pecado. Demora es desobediencia.

Si te recuperas de la trampa del enemigo, tienes que enfrentar el problema del pecado:

-La mala noticia es. “*Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad.*” (1 Juan 1:8 NVI)

-La buena noticia es que la Palabra dice: *Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.*” (1 Juan 1:9 NVI).

No puedes ocultar tu pecado y prosperar:

Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja, halla perdón.
(Proverbios 28:13 NVI)

7 DE SEPTIEMBRE LA RESTAURACIÓN

Josué 7: 10-13 revela cuatro pasos que conducen a la recuperación de la derrota. Hemos tratado la **revelación** y el **arrepentimiento**. Hoy nos centramos en la **restauración**.

Restauración. En este caso, la restauración requiere que los artículos malditos sean retirados y que toda la familia de Acán sea castigada. Ellos fueron apedreados hasta la muerte en el Valle de Acor. Por la presente sentencia, el pecado de Israel fue eliminado.

Puedes cuestionar por qué toda la familia fue castigada junto con Acán. Lo más probable es que ellos supieron y estuvieron de acuerdo con el pecado de Acán, ya que los elementos estaban ocultos en su tienda de campaña. Deuteronomio 24:16 dice que los niños no son responsables por los pecados del padre, por lo que la familia no hubiera sido castigada si no fueran cómplices en el mismo. Además, estos fueron los días cuando se regía todo por la ley, no por la gracia y el perdón del pecado que ahora está disponible por medio de Jesucristo.

Este triste relato sirve de un ejemplo clásico de cómo hombres desesperadamente necesitaban un Salvador que muriera por el pecado una vez por todas, para que ellos pudieran salvarse de la muerte - la pena del pecado:

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Romanos 6:23 NVI)

Gracias a Dios, que por Jesucristo, el castigo por el pecado se pagó una vez por todas. No tienes que morir por tu pecado. No tienes que morir en tu pecado.

Ten en cuenta, sin embargo, que pecar tiene su límite y llegando a él no hay remedio. Ese es el límite al cual Acán y su familia habían llegado. Ellos habían cruzado la línea (Jeremías 11:11; 14: 11-12; 15: 1-2).

La historia de Acán también demuestra que lo que haces no solamente te afecta a ti personalmente, sino también al Cuerpo de Cristo en general, a tu familia y a las futuras generaciones.

Así que, ¿qué significa la restauración en tu vida? Significa que cuando Dios revela la razón de tu fracaso y te has arrepentido, entonces debes quitar el "anatema" de tu vida. Puede que tengas que perdonar o pedir perdón a los demás. También puede ser necesario que corrijas una situación de pecado que tu desobediencia ha creado. Tal vez debes hacer una limpieza espiritual en casa, deshaciéndote de películas pecaminosas, música, juegos de video, y materia impresas.

La revelación conduce al arrepentimiento, el arrepentimiento conduce a la restauración y la restauración a menudo requiere la restitución por los males que has hecho.

8 DE SEPTIEMBRE EL REGRESO

Josué 7: 10-13 revela cuatro pasos para recuperarse de la derrota. Hemos tratado la **revelación**, el **arrepentimiento** y la **restauración**. Hoy nos centramos en el regreso.

Regreso. Cuando la comunión con Dios se rompe por el pecado, la recuperación te llega por regresar al punto de fallo. Tienes que regresar al campo de batalla y hacer frente a tu derrota.

Cuando has fallado, el enemigo te hablará con palabras de derrota:

- "Más vale rendirte."
- "Todo el mundo ha perdido la confianza en ti."
- "Eres débil y no sirves para nada."
- "Simplemente fracasará si intentas de nuevo."

Pero tienes que volver al campo de batalla. ¡Debes enfrentar al enemigo y salir victorioso! No puede haber ni tregua ni neutralidad con el enemigo. Jamás podrás pasar a otras batallas hasta que ganes en "Hai", el punto de tu derrota espiritual.

La revelación del pecado, el arrepentimiento y la restauración, las instrucciones de Dios a Israel fueron, "sube a Hai." Lee Josué capítulo 8, que cuenta la historia del regreso de Israel a Hai y su victoria posteriori. Fíjate que esta vez Josué llevó a todos los guerreros de Israel. Ellos no fueron derrotados, y esta vez no huyeron. Cambiaron la derrota en victoria, cambiando su revés en una remontada.

El capítulo 7 de Josué comienza con la imagen oscura de la ira del Señor que ardía contra su pueblo en un lugar llamado "el valle de Acor", que significa "el valle de los problemas." En el capítulo 8, sin embargo, nos encontramos con Israel volviendo a marchar adelante en la victoria. Cuando sigues el remedio de Dios para la recuperación, Él toma tu valle de Acor (problemas) y lo convierte en una puerta de esperanza: "Convertiré ... el valle de Desgracia...el el paso de la Esperanza ..." (Oseas 2: 15). Dios puede convertir tu Valle de Acor en un camino de esperanza que lleva a tu destino divino.

Aquí está el remedio para la recuperación de la derrota sobre el que hemos meditado en los últimos días:

- Revelación
- Arrepentimiento
- Restauración
- Regreso

Tómate el tiempo para revisarlos y aplicarlos en tu propia vida.

9 DE SEPTIEMBRE PASADO, PRESENTE, FUTURO

Dios no prometió que nunca conocerías el dolor y la enfermedad, que nunca afrontarías la persecución ni pasarías muchas penalidades. Al contrario, sabemos que, "...serán perseguidos todos los que quieran llevar una vida piadosa en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:12 NVI). Jesús dijo, "En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo..." (Juan 16:33 NVI). Sabemos que nuestra fe será probada, pero Dios ha prometido la victoria en cada circunstancia. Pablo les dijo a los corintios: "Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos." (2 Corintios 4:8-9 NVI)

El apóstol Pablo se enfrentó a circunstancias que estaban más allá de su fortaleza para soportar en lo natural, incluso hasta el punto de la desesperación por su propia vida. Les dijo a los creyentes de Corinto:

Hermanos, no queremos que desconozcan las aflicciones que sufrimos en la provincia de Asia. Estábamos tan agobiados bajo tanta presión, que hasta perdimos la esperanza de salir con vida: 9 nos sentíamos como sentenciados a muerte. Pero eso sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos sino en Dios, que resucita a los muertos. 10 Él nos libró y nos librará de tal peligro de muerte. En él tenemos puesta nuestra esperanza, y él seguirá librándonos. (2 Corintios 1:8-10 NVI)

Pablo no gemía ni se quejaba de las dificultades que sufrió. Él no cuestionó por qué estas cosas le sucedieron a él, porque él sabía que Dios estaba en control de sus circunstancias. Pablo no tenía miedo de lo que más podría pasarle. Él nunca dijo: "¡Satanás casi me atrapa esa vez!. ¡Por poco escapo! ¡Tengo miedo de lo que va a suceder! "

El no dijo esas cosas porque en lo profundo de su espíritu, él sabía que Dios le había dado la victoria en el pasado: "Nos ha salvado." Él tenía la victoria en el presente: "Nos salvará." También sabía que independientemente de lo que él podría afrontar, Dios ya le había proporcionado la victoria para el futuro. Él declaró, "...sobre Él hemos puesto nuestra esperanza que Él continuará en salvarnos."

Fue con el conocimiento que Dios había proporcionado la victoria en el pasado, el presente y el futuro que le permitió a Pablo enfrentar la muerte victoriosamente sin miedo. Pablo dijo: " Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado." (2 Timoteo 4: 6). No tenía miedo de las circunstancias que se enfrentaría en la muerte. Él audazmente declaró: "Estoy listo."

No tienes que experimentar la derrota como lo hizo Israel en Hai. Puedes hacer frente a la derrota inminente en el poder del Señor. Dios había provisto victoria para ti en el pasado, Él te da la victoria en el presente, y Él proveerá la victoria en el futuro.

10 DE SEPTIEMBRE AFRONTANDO EL FRACASO

En lugar de experimentar contratiempos y tener que tomar medidas para recuperarse, es mejor aprender a enfrentar el fracaso inminente victoriosamente y en primer lugar, no perder la batalla. Para aprender a hacer esto, vamos a pasar el resto de este mes centrados en la historia de un hombre llamado Josafat, un rey del Antiguo Testamento que fue victorioso sobre el enemigo, a pesar de que en el mundo natural todas las circunstancias dictaron un fracaso inminente. Antes de continuar, tómate el tiempo para leer 2 Crónicas 20: 1-30 para aprender algo de este hombre y de la tremenda batalla que enfrentó. Así es como comienza la historia:

Después de esto, los moabitas, los amonitas y algunos de los meunitas le declararon la guerra a Josafat, y alguien fue a informarle: «Del otro lado del Mar Muerto y de Edom viene contra ti una gran multitud. Ahora están en Jazezón Tamar, es decir, en Engadi. (2 Crónicas 20:1-2 NVI)

Siempre hay un "algo" con malas noticias. El registro bíblico está lleno de sus proclamaciones lúgubres:

-Moisés recibió mala información sobre las profundidades peligrosas del Mar Rojo, que bloqueó el éxodo de Israel de Egipto.

-Naomí, una mujer cuya historia se registra en el libro de Rut, recibió una serie de malas noticias: Su esposo y sus dos hijos murieron.

-El rey David miró hacia las llanuras y vio a un mensajero corriendo con malas noticias desde el campo de batalla. Era un informe devastador que su hijo, Absalón, había muerto.

-Un hombre justo llamado Job parecía tener una propensión a las malas noticias. Él recibió la noticia de que sus hijos estaban muertos y sus siervos y ganados fueron capturados por el enemigo. Él también tenía una esposa que parecía deleitarse en destacar estos informes negativos (como si Job necesitara a alguien para decirle lo mal que estaban las cosas). Su consejo de ella era "maldiga a Dios y muérase."

-Cuando Jairo corrió hacia la casa llevando a Jesús a su hija enferma, su siervo salió a su encuentro con la trágica noticia de que la niña ya estaba muerta.

Siempre hay alguien con un informe de malas noticias porque vivimos en un mundo orientado negativamente. Si no lo crees, observa lo que sucede cuando compartes una idea innovadora. La respuesta común es que otros de inmediato te señalan el por qué tu plan no funcionará. Este modo de pensar negativo es tremendamente evidente en los medios de comunicación, donde prácticamente cada informe se refiere a la delincuencia, las disputas políticas, y la crisis social.

¿Quiénes son los "alguien" que vienen hacia ti con una mala noticia? ¿Cuál será tu respuesta?

11 DE SEPTIEMBRE RECIBIENDO MALAS NOTICIAS

¿Ha recibido un informe de malas noticias? ¿El médico dice que tu enfermedad es terminal? ¿Has recibido una demanda de divorcio o peleas por la custodia de tus hijos? ¿Estás afrontando la ruina financiera? ¿El pediatra te acaba de decir que tu pequeño bebé precioso nunca va a ser normal? Tal vez creciste un ambiente negativo en el que escuchaste constantemente malos comentarios de padres que declararon: "¡Lamento que hayas nacido!" o "¡Eres tan estúpido que jamás llegarás a nada!"

Tu mala noticia puede ser un escrito similar a la carta amenazante recibida por el rey Ezequías en tiempos del Antiguo Testamento (2 Reyes 19:14). Es posible que hayas recibido una orden judicial de divorcio o has sido nombrado en una demanda. Tal vez tu informe de malas noticias es en forma humana, alguien que te está persiguiendo tenazmente como lo hizo la reina Jezabel al profeta Elías.

Cualquiera que sea la forma de tus malas noticias, cualquiera que sea el origen, y con independencia de su mensaje, no tienes que ceder a la derrota. Aprenderás cómo responder a los informes negativos al examinar directrices bíblicas extraídas de la historia de la batalla del rey Josafat. Aprenderás lo qué hacer cuando no sabes qué hacer.

Josafat fue el hijo del rey Asa, y una mujer llamada Azuba. Él no era más que un joven cuando comenzó a reinar sobre Judá:

Josafat hijo de Asá ascendió al trono de Judá en el cuarto año de Acab, rey de Israel. 42 Josafat tenía treinta y cinco años cuando comenzó a reinar, y reinó en Jerusalén veinticinco años. El nombre de su madre era Azuba hija de Siljí. 43 Siempre siguió el buen ejemplo de su padre Asá, y nunca se desvió de él, sino que hizo lo que agrada al Señor. Sin embargo, no se quitaron los santuarios paganos, de modo que el pueblo siguió ofreciendo allí sacrificios e incienso quemado. 44 Josafat también estaba en paz con el rey de Israel. (1 Reyes 22:41-44 NVI)

Los detalles de la administración de Josafat del reino de Judá se registran en 2 Crónicas capítulos 17-19. Josafat inmediatamente reforzó las fuerzas militares de Judá, envió a los sacerdotes y a levitas por todo el reino para enseñar la ley de Dios, y estableció un sistema justo de justicia. Las Crónicas cuentan de él: "El Señor estuvo con Josafat porque siguió el ejemplo inicial de su padre, pues no buscó a los baales sino al Dios de su padre, obedeció los mandamientos de Dios, y no siguió las prácticas de los israelitas. Por eso el Señor afirmó el reino en sus manos. Todo Judá le llevaba regalos, y Josafat llegó a tener muchas riquezas y recibió muchos honores. Anduvo con orgullo en los caminos del Señor, y hasta quitó de Judá los santuarios paganos y las imágenes de la diosa Aserá." (2 Crónicas 17:3-6 NVI)

¿Te fijaste en la clave del éxito de Josafat? "El Señor estaba con él ..." Es posible que recibas un mal de malas noticias, pero eso no implica una derrota inminente. ¡No hay posibilidad de fracaso cuando el Señor está contigo!

12 DE SEPTIEMBRE SUCEDIÓ DESPUÉS DE ESTO

Cuando un hombre escoge el camino de Dios, no pasará mucho tiempo hasta que su compromiso se ponga en duda. Esto es exactamente lo que sucedió en el relato registrado en 2 Crónicas 20 que se abre con la frase "Sucedió después de esto ..." ¿Después de que?

- Después de que Josafat se comprometió a andar en el camino de Dios.
- Después de que estableció un sistema justo de justicia y proporcionó instrucción en la Ley de Dios
- En medio de deleitarse a sí mismo en los caminos del Señor ...
(2 Crónicas 17: 3-6).

...Esto es cuando Josafat recibió el informe de malas noticias:

Después de esto, los moabitas, los amonitas y algunos de los meunitas le declararon la guerra a Josafat, y alguien fue a informarle: Del otro lado del Mar Muerto y de Edom viene contra ti una gran multitud. Ahora están en Jazezón Tamar, es decir, en Engadi. (2 Crónicas 20:1-2 NV)

Cuando Josafat recibió noticias que el enemigo lo tenía rodeado, gritó al Señor, “Dios nuestro, ¿acaso no vas a dictar sentencia contra ellos? Nosotros no podemos oponernos a esa gran multitud que viene a atacarnos. ¡No sabemos qué hacer! ¡En ti hemos puesto nuestra esperanza!” (2 Crónicas 20:12 NVI)

Esta no es la manera en que la mayoría de nosotros hablamos hoy. Nos jactamos de nuestras grandes capacidades para hacer frente a la adversidad, pero luego al primer indicio de un desastre, nos retiramos en el miedo y la consternación. Realmente no sabemos qué hacer cuando afrontamos una crisis, pero actuamos como lo supiéramos todo. Josafat, sin embargo, humildemente admitió su total dependencia de Dios.

Cuando estás haciendo tu mejor esfuerzo para vivir para Dios, guiando tu vida y tu ministerio por medio de Su Palabra, viviendo en la santidad, y viajando a toda velocidad hacia tu destino - es cuando Satanás y sus fuerzas demoníacas lanzan sus ataques más feroces.

- Cuando te has comprometido a andar en el camino de Dios.
- Cuando vives de acuerdo a la Palabra de Dios.
- Mientras estás deleitándote en los caminos del Señor.

Como Josafat, podrías estar haciendo todo bien, sin embargo, te enfrentas a un enemigo formidable. Parece que vas rumbo a la derrota total. En lugar de jactarte de tu gran poder espiritual, es el momento de declarar humildemente tu dependencia del Señor.

13 DE SEPTIEMBRE ESTAR AL BORDE DE LA DESESPERACIÓN

Frente a un ejército tan grande que podría derrotar tan fácilmente sus escasas fuerzas, Josafat estaba al borde de la desesperación, (wit's end en inglés) lo que significa que llegó al final de sus propios recursos mentales y emocionales. ¿Alguna vez has estado al borde de la desesperación? ¿Estás ahí en este momento?

¿Sabes dónde se originó la expresión "wit's end" (al borde de la desesperación, su pericia)? Es posible que te sorprenda al saber que se trata de la Biblia:

Habló Dios, y se desató un fuerte viento que tanto encrespó las olas que subían a los cielos y bajaban al abismo. Ante el peligro, ellos perdieron el coraje. Como ebrios tropezaban, se tambaleaban; de nada les valía toda su pericia. (Salmos 107:25-27 NVI)

El Salmo 107 describe cómo es cuando uno llega al borde de la desesperación. Se compara al medio ambiente descontrolado de una tormenta furiosa: "*Habló Dios, y se desató un fuerte viento que tanto crespó las olas*"... (Salmo 107:15). Tu "borde de la desesperación" es un lugar de inestabilidad marcado por altibajos espirituales, emocionales y mentales: "*que subían a los cielos y bajaban al abismo. Ante el peligro, ellos perdieron el coraje*" (Salmos 107:26). Al borde de la desesperación, tu alma—tu hombre interior—está "derretido" y estás hambriento espiritualmente: "*Hambrientos y sedientos, la vida se les iba consumiendo... que subían a los cielos y bajaban al abismo. Ante el peligro, ellos perdieron el coraje.*" (Salmos 107: 5 y 26)

Tu "borde de la desesperación" es una condición de agotamiento espiritual paralela a la de la debilidad física en el cuerpo natural: "*... Los sometió a trabajos forzados; tropezaban, y no había quien los ayudara... Como ebrios tropezaban, se tambaleaban; de nada les valía toda su pericia.*" (Salmo 107: 12,27).

El salmista compara tu "borde de la desesperación" a trabajos forzados (Salmo 107: 12). Es un lugar solitario, un camino solitario donde no hay nadie para ayudar: "*Vagaban perdidos por parajes desiertos, sin dar con el camino a una ciudad habitable... Los sometió a trabajos forzados; tropezaban, y no había quien los ayudara.*" (Salmo 107: 4,12).

Cuando las dificultades de la vida te llevan al borde de la desesperación como lo hicieron con Josafat, las circunstancias parecen estar fuera de control. Salmo 107: 25 indica, sin embargo, que los vientos y las olas de la tormenta en realidad están bajo el control de Dios. Tú puedes preguntar, "¿Por qué Él permitirá una tormenta devastadora en mi vida? ¿Por qué permitiría Dios que una alianza de enemigo venga contra mí? ¿Por qué Él permitiría que yo llegue al borde de la desesperación?"

Precisamente porque es al borde de la desesperación - cuando te sientes abandonado, sin poder, y temeroso - que aprendes lo que tienes que hacer cuando no sabes qué hacer. Una vez que domines estas estrategias bíblicas puedes aplicarlas a todas las dificultades de la vida que encuentres. Mientras que otros están corriendo retorciéndose las manos en desesperación, tú sabrás exactamente qué hacer. Cuando no puedes volver atrás, estás obligado a seguir adelante.

14 DE SEPTIEMBRE ENFRENTÁNDOSE A UNA MULTITUD

Y alguien fue a informarle: “Del otro lado del Mar Muerto y de Edom viene contra ti una gran multitud. Ahora están en Jazezón Tamar, es decir, en Engad”... (2 Crónicas 20:2 NVI)

La multitud que vino contra Josafat era una alianza formidable que consta de los moabitas, amonitas, y otros con ellos. Para entender quiénes eran esas personas, tenemos que mirar un poco de su historia.

Los moabitas eran descendientes de Moab, el nieto de Lot que fue concebido por incesto con su hija mayor (Génesis 19: 30-38). Su territorio se encuentra a lo largo de la frontera oriental del Mar Muerto, en la meseta entre el Mar Muerto y el desierto de Arabia. Al sur y al oeste de Moab era la nación de Edom y al norte era Amón. Era una zona fértil para los cultivos y rebaños y una ruta comercial importante corrió desde Siria hasta el Golfo de Aqaba, lo cual daba riqueza y cultura a los moabitas.

Cuando Israel acampó en Moab justo antes de cruzar el río Jordán, las mujeres de Moab sedujeron a los israelitas a la inmoralidad sexual ritual que resultó en el juicio de Dios contra Israel (Números 25: 1-9).

Las tribus de Rubén y Gad se establecieron en el norte de Moab (Números 32: 1-37). Cuando la nación de Israel se convirtió moralmente corrupta durante el período de los jueces, Eglón, rey de Moab, los oprimía y capturó el territorio al este del río Jordán hasta Jericó. Ehud, el juez, finalmente liberó a Israel del control de Eglón (Jueces 3: 12-30).

El moabitas también amenazaron a Israel cuando Saúl reinaba (1 Samuel 14:47). David finalmente conquistó Moab y la quedó sujeta a Israel hasta después de la muerte de Salomón (2 Samuel 8: 2). Omri, rey de Israel, 885-874 aC, mantuvo a Moab bajo su control, al igual que su hijo Acab (874-853 aC), hasta que éste se convirtió preocupado por las guerras contra Siria y Asiria y Moab fue liberado. El rey Joram de Israel, el rey de Edom, y el rey Josafat, unieron sus fuerzas para atacar a Moab alrededor de 849 aC, pero ellos fracasaron en su intento (2 Reyes 3: 1-27).

Teniendo en cuenta esta breve reseña histórica, se puede ver fácilmente por qué Josafat temía los moabitas. Cuando te enfrentas a tu propio "gran multitud" de problemas, no mires hacia atrás a los conflictos anteriores. No importa lo que sucedió en el pasado - incluso si sufriste la derrota – te enfrentas a esta gran multitud con una nueva mentalidad. Sabes que Dios no tiene derrotas planeadas para ti y que Él quiere convertir cada revés en una remontada.

15 DE SEPTIEMBRE UNA ALIANZA DE ENEMIGO

La gran multitud que Josafat enfrentó no sólo se componía de moabitas. Junto a ellos estaban los amonitas, una raza nómada descendientes del hijo de Lot, Amón. Durante los días del Éxodo, los israelitas fueron instruidos por Dios a no asociarse con los amonitas (Deuteronomio 23: 3.). No se da ninguna razón para la hostilidad entre las dos naciones, pero la enemistad continuaba durante varios siglos.

En los días de los jueces, Eglón, rey de Moab, solicitó la ayuda de los amonitas en la toma de Jericó de Israel (Jueces 3:13). En los tiempos del rey Saúl, Nahas, el rey de los amonitas, planeó un ataque contra los israelitas que vivían en Jabes Galaad, amenazando con sacar los ojos derechos de todos los hombres para descapacitarlos para la guerra. El rey Saúl respondió a su llamada de auxilio y los salvó de esta amenaza (1 Samuel 11: 1-11). El principal dios de los amonitas era "Moloch" a quienes se ofrecían sacrificios humanos (1 Reyes 11: 7).

Los amonitas y moabitas crearon una poderosa alianza - ¡pero no hemos terminado todavía! Los "otros" con los moabitas y los amonitas fueron los edomitas. Estas personas eran descendientes de Edom (Esaú) quien hizo su casa en el monte Seir e eliminó a los habitantes originales (Deuteronomio 02:12). Después de los años de caminar por desierto cuando Moisés quiso guiar a Israel a Canaán hacia el norte atravesando por Edom, el rey de Edom les negó el paso obligándolos a tomar una ruta más larga y difícil atravesando por el desierto hacia el este (Números 20: 14-21; Jueces 11: 17,18). Durante el reinado del rey Saúl, Israel luchó contra Edom (1 Samuel 14:47), y más tarde el rey David conquistó Edom, junto con una serie de otros países adyacentes (2 Samuel 8: 13-14). Durante el tiempo del reino dividido, se produjo una serie de encuentros hostiles entre el pueblo de Dios y Edom. Los malos edomitas eran los únicos vecinos de Israel quienes no recibieron la promesa de misericordia de Dios (Isaías 34: 5-6: 63: 1).

Estas tres naciones - los moabitas, amonitas, y edomitas y - eran feroces por naturaleza, hostil hacia el pueblo de Dios, cruel, e idólatra. Esta fue la composición de la "gran multitud" que enfrentó a Josafat. ¡Hablando de enfrentar la derrota inminente!

¿Cuál es la composición de la "gran multitud" que enfrentas tú? Podrías pensar que tu "multitud" es alguien que te está haciendo la vida imposible - tu cónyuge, un compañero de trabajo, tus hijos, o la mesa directiva de la iglesia. Si has identificado a alguno de estos como tu enemigo, te equivocas. Tus enemigos verdaderos solamente están disfrazados de carne y hueso. Detrás de cada "gran multitud" y cada "informe de malas noticias" hay causas espirituales. El apóstol Pablo explica que *"... nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales"* (Efesios 6:12). Tus enemigos son Satanás y sus huestes demoníacas. Son los poderes espirituales detrás de los ataques que vienen en tu contra.

16 DE SEPTIEMBRE ENCONTRANDO A LA MULTITUD

"Tu enemigo se acerca," los mensajeros advirtieron a Josafat. "Ya han vadeado las aguas y están acampados cerca." ¿Qué crees que va a pasar con Josafat mientras se enfrenta a esta gran multitud de fuerzas enemigas? ¿Va a retirarse en el miedo?

La Biblia dice que Josafat temía - pero luego se puso a buscar al Señor. ¡Una buena respuesta frente al miedo! Si Josafat ha de prevalecer contra el enemigo, él debería mirar más allá de las nubes de polvo levantadas por sus caballos y el brillo de su armadura en el sol de la tarde. Él debería mirar más allá de la crisis inmediata en el mundo natural y mirar hacia el mundo de los espíritus para ver su batalla con una percepción espiritual. Él debe buscar a Dios para una respuesta:

... nosotros no podemos oponernos a esa gran multitud que viene a atacarnos. ¡No sabemos qué hacer! ¡En ti hemos puesto nuestra esperanza! (2 Crónicas 10:12 NVI)

¿Y tu gran multitud? Tu enemigo también está acampado cerca. Puedes escuchar el sonido intimidante de los pasos que van avanzando. Los pasos de persecución y acusación falsa. Los pasos de la falta financiera. Los cascos que golpean anunciando la muerte inminente. Al igual que Josafat, tal vez no sepas qué hacer - así que ¿qué vas a hacer?

La respuesta de Josafat en este momento de peligro nacional revela seis principales pasos a seguir cuando te enfrentan a una crisis. Estos pasos funcionarán cada vez y en cada situación, ya que se basan en las verdades inmutables de la Palabra de Dios:

- Paso uno: Reemplaza el miedo con la fe.
- Paso dos: Levántate para enfrentar al enemigo y apoderarte de tu destino.
- Paso tres: Centra tu atención.
- Paso cuatro: Rechaza la razón por la revelación.
- Paso cinco: Responde en obediencia.
- Paso Seis: Revierte la maldición.

Durante el resto de este mes, vamos a meditar sobre estos pasos en detalle. Al leer estas meditaciones, niega a centrarte en las circunstancias amenazadoras a tu alrededor. ¡No te vas a caer en la derrota!

Declara esto: *“Señor, sólo tú puedes ayudar al débil y al poderoso. ¡Ayúdanos, Señor y Dios nuestro, porque en ti confiamos, y en tu nombre hemos venido contra esta multitud! ¡Tú, Señor, eres nuestro Dios! ¡No permitas que ningún mortal se alce contra ti!” (2 Crónicas 14:11 NVI)*

17 DE SEPTIEMBRE REEMPLAZAR EL MIEDO CON LA FE

Atemorizado, Josafat decidió consultar al Señor y proclamó un ayuno en todo Judá. (2 Crónicas 20:3 NVI)

Josafat recibió un malas noticias sobre una multitud de fuerzas enemigas y su primera respuesta fue el miedo. Esto es comprensible, ya que la coalición de fuerzas enemigas alineadas contra él era bastante formidable.

Siglos después, nuestra respuesta inmediata a las circunstancias difíciles no ha cambiado. Cuando recibimos malas noticias o afrontamos una multitud de problemas - cuando no sabemos qué hacer con nuestras circunstancias - normalmente respondemos con miedo. Las situaciones imposibles que nunca se resuelven por el miedo, sin embargo, la primera cosa que debes hacer cuando no sabes que hacer es **reemplazar el miedo con la fe**.

Cuando afrontas un problema y no estás seguro de qué hacer, hay una cosa que ya sabes que no debes hacer y jeso es temer! Si has permitidos que el miedo te haya sumido, entonces detente ahora mismo y confiesa el miedo por lo que es - un pecado: *"Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio."* (2 Timoteo 1:7 NVI). Si Dios no ha dado un espíritu de miedo, entonces ¿puedes adivinar de quien proviene?

El opuesto del miedo es la fe, y el miedo y la fe no pueden funcionar simultáneamente. Mateo 8 ofrece una narración sobre los discípulos de Jesús en el Mar de Galilea en una gran tormenta que amenazaba con volcar su barco. Estaban temerosos mientras luchaban contra los torrentes. Jesús les preguntó: " Hombres de poca fe. ¿Por qué tienen tanto miedo? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo." (Mateo 08:26). La correlación es evidente: Si usted está lleno de miedo, entonces hay poco espacio para que la fe opere.

Tanto miedo como la fe tienen poderes creativos. La fe genera resultados positivos y el miedo genera consecuencias negativas. Cada área de tu vida está regida ya sea por la fe o por el miedo. Frente a situaciones imposibles para las cuales no tienes una respuesta, estarás movilizado por la fe o inmovilizado por el miedo. El miedo te vuelve ineficaz para hacer frente a las dificultades de la vida. El miedo paraliza, pero la fe que da energía.

Josafat tenía miedo al principio, pero él no continuaba a operar con miedo. Si echas una hojeada al texto de 2 Crónicas 20, descubrirás que Josafat finalmente ejecutó una gran victoria contra el enemigo.

La pregunta es, ¿cómo hiciste la transición del miedo a la fe? Y – aún más pertinente a tu situación actual - ¿cómo puedes tú ser liberado del temor y comenzar a operar en fe?

18 DE SEPTIEMBRE LLENANDO EL VACÍO

La Biblia dice "Josafat temía" (2 Crónicas 20: 3). Pero el relato no se detiene allí. A pesar de que estaba preocupado acerca de las fuerzas que avanzaban contra él y no tenía soluciones creativas para impedir la amenaza, Josafat sabía lo qué hacer cuando no sabía qué hacer. Su primer paso fue reemplazar el miedo con la fe. Temía, pero él demostró la fe cuando recurría a Dios a pesar de sus temores. Rechazó el miedo y llenó el vacío con la fe.

Un principio clave en la Palabra de Dios es que cualquier vacío en tu vida espiritual debe ser llenado. Cuando el apóstol Pablo nos exhorta a "postergar" ciertos comportamientos negativos, inmediatamente él nos instruye a "vestirnos" con otras cualidades positivas. Jesús enseñó que cuando salen los malos espíritus, el vacío espiritual que dejan debe ser ocupado por el Espíritu Santo o de lo contrario ellos volverán (Lucas 11: 24-26). Así que cuando el miedo se aleja, el vacío debe ser reemplazado por la fe.

Josafat demostró fe en Dios por invitar a todo el pueblo de Judá a buscar al Señor

Atemorizado, Josafat decidió consultar al Señor y proclamó un ayuno en todo Judá. Los habitantes de todas las ciudades de Judá llegaron para pedir juntos la ayuda del Señor. En el templo del Señor, frente al atrio nuevo, Josafat se puso de pie ante la asamblea de Judá y de Jerusalén... Todos los hombres de Judá estaban de pie delante del Señor, junto con sus mujeres y sus hijos, aun los más pequeños. (2 Crónicas 20:3-5, 13 NVI)

¡Qué excelente declaración de fe! El rey, a los líderes, y cada familia - incluso los niños pequeños – quedaron con expectación ante el Señor. Por sus acciones ellos estaban declarando, "¡Nos estamos colocando en la fe y vamos a permanecer aquí hasta que sepamos qué hacer!"

Como señala el comentarista Matthew Henry: *"Aquellos que busquen a Dios a fin de encontrarlo, y encontrarse complacidos por Él, han que empeñarse a buscarlo, deben hacerlo con concentración, con sinceridad de intención, y con el mayor vigor y resolución para continuar en la búsqueda de Él".*

La Versión Amplificada (una versión de la Biblia en inglés) dice Josafat "se empeñó (con determinación, como su necesidad vital)." Literalmente significa que "volvió su rostro a buscar al Señor (anhelando por Él con todo su deseo)." Empeñate con determinación a buscar al Señor y pedir Su ayuda. Llena el vacío que dejó el miedo con la fe.

19 DE SEPTIEMBRE PASOS PARA LLEGAR A LA FE

Aquí hay los pasos a seguir para reemplazar el miedo con la fe:

Escucha la Palabra de Dios. *"Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo."* (Romanos 10:17). Esto es evidente en la fe salvadora, porque tienes que escuchar la Palabra de Dios para poder arrepentirte de tus pecados y recibir a Jesús como tu Salvador. Después de estar salvado, la enseñanza bíblica y estudio personal de la Biblia seguirán aumentando tu fe. Por cuanto más escuchas la Palabra de Dios, más aumenta tu fe. Por cuanto más aumenta la fe, más fácil es para defenderte de los ataques espirituales del enemigo.

Fija tu mente en Dios. A pesar de las circunstancias negativas, seguirás estando en paz cuando tu mente está fija en Dios: *"Tú le guardarás en completa paz, cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti se ha confiado"* ... (Isaías 26: 3 RVA). La palabra "persevera" en este versículo se traduce de una palabra hebrea que significa "apoyarse sobre o aferrarse, estar establecido y firme." Para mantener su mente fija en Dios significa confiar en Él en todo momento y en todas las circunstancias, con la creencia que cuando te enfrentas al enemigo y no sabes qué hacer, Dios tendrá la respuesta.

Actúa sobre tu fe. La fe es un hecho, pero también es un acto. Al Hebreos 11 se le dice el "capítulo de fe", debido a sus numerosas referencias a la fe de los grandes hombres y mujeres que allí se indican. En cada ejemplo, la fe se combina con las obras:

- Por fe, Abel ofreció un sacrificio.
- Por fe, Enoc caminó con Dios.
- Por fe, Noé preparó el arca.
- Por fe, Abraham se mudó a una tierra desconocida.
- Por fe, Sara dio a luz a un niño cuando ya pasó su edad fértil.
- Por fe, los muros de Jericó cayeron después de rodearlos por siete días.

... Y así continúa la crónica. Se combina la actitud con la acción y la fe se ilustra tanto como un hecho como un acto.

La fe es lo que tú crees y las obras son lo que tú haces. La Biblia enseña que la fe es un don de Dios que se incrementa por el oír y el responder a Su Palabra: *"Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo"* (Romanos 10:17 NVI)

Pero esto no significa que las obras no son importantes. James declaró: *"Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Sin embargo, alguien dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras."* (Santiago 2:17-18 NVI)

Tus obras - la forma en que vives y cómo reaccionas a las circunstancias de la vida que te rodea - son una prueba de la realidad de tu fe.

20 DE SEPTIEMBRE FIRMES EN LA FE

Sustituir el miedo por la fe es el primer paso cuando te enfrentas a una derrota inminente. El segundo paso consiste en **levantarte para enfrentar al enemigo y apoderarte de tu destino**:

En el templo del Señor, frente al atrio nuevo, Josafat se puso de pie ante la asamblea de Judá y de Jerusalén. (2 Crónicas 20:5 NVI)

Josafat se levantó...

... justo en el medio de un pueblo temeroso

... en el camino de un ejército enemigo que avanzaba

... a pesar de que él realmente no sabía qué hacer...

¡Josafat se puso de pie!

Ponerse de pie—parece tan sencillo, ¿verdad? Sencillo, pero repleto de significación extraordinaria porque no solo fue un mero acto físico, sino una de declaración espiritual:

-Dios le dijo a Abraham que se levantara, que caminara lo largo y lo ancho de la tierra prometida hacia Él, y que lo tomara como posesión (Génesis 13:17).

- A Moisés fue ordenado a "levantarse temprano en la mañana" para estar delante del Faraón para pedir la liberación de Israel (Éxodo 08:20).

- "Mi siervo Moisés ha muerto", Dios le dijo a Josué. *"Levántate pues ahora, y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel"* (Josué 1: 2 RVA).

-En la frontera de su tierra prometida, la nación de Israel fue desafiada, "Levántate... lucha contra de ellos. Porque hemos visto la tierra, y de hecho es muy buena. ¿No harías nada? No dude en ir, y entra a poseer la tierra" (Josué 18: 9).

Estos valientes de la fe no solo esperaban a Dios pasivamente, ni tampoco se apresuraban en confrontación agresiva ni elaboraban esquemas para manipular una salida de su crisis. Por orden de Dios, se levantaron en la fe para apoderarse de sus destinos dados por Dios. Al hacerlo así, fueron testigos de milagros, conquistaron a los ejércitos enemigos, y salvaron naciones enteras.

Este "levantarse" es más que un acto físico. ¡Es ponerse de pie espiritualmente y declarar que a pesar del hecho de que no sabes qué hacer con tu problema, te estás preparando - por fe -para actuar! Si alguna vez vas a cumplir tu destino, tienes que tomar una posición espiritual firme y literalmente arrancarle de las manos del enemigo tu victoria.

Cada persona en la Biblia que se puso de pie firme en la fe, recibió una revelación divina de lo que tuvieron que hacer con sus circunstancias. Cada plan de acción era diferente porque no había dos situaciones que eran idénticas, pero cada hombre o mujer que se levantó y que declaró su confianza en Dios recibió una respuesta y cumplió su destino. Lo mismo será cierto para ti.

21 DE SEPTIEMBRE LLAMADOS A LEVANTARSE

A lo largo de su ministerio terrenal, Jesús continuamente llamaba a hombres y mujeres a levantarse en fe a pesar de sus circunstancias...

-Él dijo "Levántate" al hombre en la piscina de Betesda, y se sanaron sus extremidades lisiados (Juan 5: 8).

-Jesús tomó a una niña muerta por la mano y le ordenó que se levantara (Mateo 09:25).

-Él Pasó un cortejo fúnebre y le dijo al hombre fallecido, "te digo, ¡levántate!" ¡El duelo se convirtió en una celebración de vida! (Lucas 07:14).

-Al mandato de Cristo, Mateo se levantó de la mesa de recaudación de impuestos para cumplir su destino (Mateo 9: 9).

-Al hombre ciego que estaba a la orilla de la carretera se le dijo: "Levántate ... Él te está llamando", y mientras se paraba, puso a un lado las prendas de mendigo. Ya no las iba a necesitar (Marcos 10:49).

-A todos aquellos ciegos y paralizados por circunstancias negativas, a los que habitan en la esclavitud por la orilla del camino de la vida, a los que se sienten muertos espiritual, mental y emocionalmente - Jesús ordena: "Levántense!"

Cuando no sabes qué hacer, no sucumbas a la espera pasiva. No intentes una manipulación agresiva. ¡Decide firmemente para Dios! Levántate espiritualmente y comienza a hacer lo que sabes hacer. Podría ser una oración. Podría ser un simple acto de fe. Para cada persona que lee estas páginas, la respuesta será diferente porque no hay dos circunstancias que son idénticas - pero ¡ponte firme y comienza a actuar por fe!

Si te levantas espiritualmente y declaras tu fe en medio de la adversidad, la luz de Dios disipará las tinieblas:

¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria!
(Isaías 60:1-2 NVI)

Josafat se puso de pie, los levitas siguieron su ejemplo, y luego toda la congregación de Israel estaba en pie - padres y madres, hermanos y hermanas, y los niños pequeños. Por el simple hecho de estar de pie, declararon: "No sabemos qué hacer, pero no vamos a sentarnos aquí y sin hacer nada. Así que, aquí estamos Dios, confiados que Tú te muevas a favor nuestro".

¿Estás listo a unirte a ellos?

22 DE SEPTIEMBRE CENTRA TU ATENCIÓN DE NUEVO

Cuando Josafat se puso de pie en el lugar donde Dios ordenó, no hubo luz divina del cielo. No hubo ángeles, ninguna voz audible de Dios. Nada sobrenatural sucedió - pero Josafat fue colocado estratégicamente para recibir una respuesta de Dios. Tomó el tercer paso y **centró su atención en Dios**.

Puesto que él no sabía qué hacer acerca de su problema, Josafat hizo lo único que sabía hacer. Comenzó a orar:

Señor, Dios de nuestros antepasados, ¿no eres tú el Dios del cielo, y el que gobierna a todas las naciones? ¿Es tal tu fuerza y tu poder que no hay quien pueda resistirte! ¿No fuiste tú, Dios nuestro, quien a los ojos de tu pueblo Israel expulsó a los habitantes de esta tierra? ¿Y no fuiste tú quien les dio para siempre esta tierra a los descendientes de tu amigo Abraham? Ellos la habitaron y construyeron un santuario en tu honor, diciendo: "Cuando nos sobrevenga una calamidad, o un castigo por medio de la espada, o la peste o el hambre, si nos congregamos ante ti, en este templo donde habitas, y clamamos a ti en medio de nuestra aflicción, tú nos escucharás y nos salvarás." Cuando Israel salió de Egipto, tú no le permitiste que invadiera a los amonitas, ni a los moabitas ni a los del monte de Seir, sino que lo enviaste por otro camino para que no destruyera a esas naciones. ¡Mira cómo nos pagan ahora, viniendo a arrojarnos de la tierra que tú nos diste como herencia! Dios nuestro, ¿acaso no vas a dictar sentencia contra ellos? Nosotros no podemos oponernos a esa gran multitud que viene a atacarnos. ¡No sabemos qué hacer! ¡En ti hemos puesto nuestra esperanza!" (2 Crónicas 20:6-12 NVI)

Josafat oró una oración de gran alcance:

- Él se centró en quién es Dios, proclamando sus atributos divinos.
- Él confesó la autoridad de Dios sobre todas las circunstancias de la vida.
- Él se centró en el historial de fidelidad de Dios.
- Él hizo un llamamiento de ayuda con base en su relación con Dios y la rectitud de Dios.
- Él confesó las promesas de Dios y le recordó a Dios de su promesa de liberar a Su pueblo.

Finalmente, Josafat declaró su dependencia absoluta de Dios: *"Porque no tenemos poder contra esta gran multitud que viene contra nosotros; ni tampoco sabemos qué hacer, pero nuestros ojos están sobre ti "*.

¿Dónde pones tu confianza en tiempos de crisis? ¿Es tu confianza en otras personas? ¿Confías en tus propias capacidades naturales para resolver problemas? ¿Confías en tus finanzas, posición y educación - o como Josafat, vuelves a Dios en oración y declaras tu confianza absoluta en Él?

23 DE SEPTIEMBRE RECHAZA LA RAZÓN POR LA REVELACIÓN

Su nombre era Jahaziel. Él aparece en las páginas de la Escritura una sola vez - y así de breve- sin embargo su mensaje impacta el destino de una nación entera. Sus palabras estaban repletas con el potencial de causar un punto de inflexión en las circunstancias de Israel

Entonces el Espíritu del Señor vino sobre Jahaziel, hijo de Zacarías y descendiente en línea directa de Benaías, Jeyel y Matanías. Este último era un levita de los hijos de Asaf que se encontraba en la asamblea. Y dijo Jahaziel: «Escuchen, habitantes de Judá y de Jerusalén, y escuche también Su Majestad. Así dice el Señor: “No tengan miedo ni se acobarden cuando vean ese gran ejército, porque la batalla no es de ustedes sino mía. Mañana, cuando ellos suban por la cuesta de Sis, ustedes saldrán contra ellos y los encontrarán junto al arroyo, frente al desierto de Jeruel. Pero ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el Señor les dará. ¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque yo, el Señor, estaré con ustedes.” Josafat y todos los habitantes de Judá y de Jerusalén se postraron rostro en tierra y adoraron al Señor. (2 Crónicas 20:14-18 NVI)

En cada circunstancia que te enfrentas para la que no tienes una respuesta, llega un punto de inflexión, un momento en el tiempo cuando de repente, en respuesta a tus perplejidades y oraciones, Dios revela Su plan. Los detalles varían de acuerdo a cada situación, porque no hay dos conjuntos de circunstancias idénticas, sino hay elementos comunes evidentes en cada revelación divina.

Estos son los puntos principales de la Palabra profética de Jahaziel:

- No temas.
- No estés consternado.
- Reconoce que la batalla es la batalla de Dios.
- Mueve en el tiempo de Dios - en este caso iba a ser "mañana".
- Ponte en posición para la victoria.

Charles Spurgeon observa: *"La desesperación nos tienta a rendirnos. La cobardía nos llama a retirarnos. La presunción dice.." Toma un paso, avanza en territorio enemigo y lucha por tus derechos y espera un milagro. " Apresuramiento dice. " No te quedes ahí parado ... haz algo. " Pero la fe no escucha ni a la presunción, ni la desesperación, ni la cobardía, ni al apresuramiento, sino oye que Dios dice, "Quédate quieto, mantén la posición de un hombre de rectitud bien listo para la acción, que espera nuevas órdenes, alegremente y pacientemente esperando las instrucciones .. ' . "*

El Señor dijo que Israel no tendría que luchar. Simplemente tenían que ponerse en posición y estar quietos. No suena razonable, sino ellos tomaron el siguiente paso y rechazaron la razón para la **revelación** - como así debemos hacerlo nosotros.

24 DE SEPTIEMBRE EL PUNTO DE INFLEXIÓN

El punto de inflexión en el dilema de Josafat llegó cuando el pueblo de Dios actuó sobre la revelación divina que a ellos se les dio. La fe es un hecho que implica siempre un acto. La fe no es sólo creer pasivamente ni esperar con ilusiones. La fe es actuar sobre el hecho de la Palabra de Dios. Josafat fue instruido por Dios:

Escuchen, habitantes de Judá y de Jerusalén, y escuche también Su Majestad. Así dice el Señor: “No tengan miedo ni se acobarden cuando vean ese gran ejército, porque la batalla no es de ustedes sino mía. Mañana, cuando ellos suban por la cuesta de Sis, ustedes saldrán contra ellos y los encontrarán junto al arroyo, frente al desierto de Jeruel. Pero ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el Señor les dará. ¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque yo, el Señor, estaré con ustedes.” (2 Crónicas 20:15-17 NVI)

Entonces Dios le dijo a Josafat que enviara a los cantantes a la batalla primero, y

...tan pronto como empezaron a entonar este cántico de alabanza, el Señor puso emboscadas contra los amonitas, los moabitas y los del monte de Seir que habían venido contra Judá, y los derrotó. De hecho, los amonitas y los moabitas atacaron a los habitantes de los montes de Seir y los mataron hasta aniquilarlos. Luego de exterminar a los habitantes de Seir, ellos mismos se atacaron y se mataron unos a otros. Cuando los hombres de Judá llegaron a la torre del desierto para ver el gran ejército enemigo, no vieron sino los cadáveres que yacían en tierra. ¡Ninguno había escapado con vida! . (2 Crónicas 20:22-24 NVI)

El punto de inflexión es siempre el resultado de un acto de fe:

-Noé actuó sobre una palabra recibida de Dios con respecto a una próxima inundación y construyó un arca para preservar la vida en la tierra.

-Moisés recibió un encargo para liberar a Israel y actuó sobre él al regresar a Egipto para presentar la petición al Faraón en representación de ellos.

-Los ciegos recuperaban la vista, los cojos andaban, y los sordos oían, ya que actuaron en respuesta a las palabras de Jesús.

-Tú recibiste la palabra de la fe para la salvación, actuaste en responder, y fuiste salvado.

Josafat recibió una Palabra de Dios y actuó sobre él con fe. Al día siguiente se puso en posición para la victoria y observó cómo Dios obró a su favor. ¿Qué acto necesitas tomar hoy con el fin de ponerte en posición para la victoria?

25 DE SEPTIEMBRE PONIENDOSE EN POSICIÓN PARA LA VICTORIA

¿Qué quiere decir “ponerse en posición” para la victoria? La respuesta se encuentra en este versículo: “... Después de consultar con el pueblo, Josafat designó a los que irían al frente del ejército para cantar al Señor y alabar el esplendor de su santidad con el cántico: Den gracias al Señor; su gran amor perdura para siempre. Tan pronto como empezaron a entonar este cántico de alabanza, el Señor puso emboscadas contra los amonitas, los moabitas y los del monte de Seir que habían venido contra Judá, y los derrotó” (2 Crónicas 20:21-22 NVI). Cuando te pones en posición espiritualmente para poder alabar y adorar, Dios hará las cosas a tu favor. Israel empezó a cantar y alabar a Dios y el Señor puso emboscadas contra el enemigo que avanzaba. Dios movió a su favor y cuando ellos *empezaron* a cantar y alabar—no cuando acabaron de hacerlo.

El enemigo fue emboscado por Dios y cuando Israel llegó al campo de batalla, en vez de encontrar hombres vivos con quien pelear sólo encontraron los cadáveres del enemigo. Allí estaban – todos listos para la batalla, armados con escudos y lanzas - pero no había vida en ellos. Su potencial mortal fue eliminado cuando el pueblo de Dios comenzó a alabar y adorar.

Repetidamente en los conflictos del Antiguo Testamento, Dios dirigió a Israel que enviara la tribu de Judá a la batalla primero. El nombre Judá significa "alabanza", por lo que cada vez que veas que se usa el nombre de "Judá", sustitúyela para la palabra "alabanza". La alabanza es el propósito por el cual que somos ordenados: *"al pueblo que formé para mí mismo, para que proclame mi alabanza."* (Isaías 43:21).

Parte de nuestro destino como creyentes es alabar y adorar: *“También ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo”* (1 Pedro 2:5 NVI)

Alabamos a Dios cuando admitimos nuestra gratitud por sus obras. Le alabamos por bendecirlo, por celebrar, y jactarnos de lo que ha hecho. En realidad la palabra "alabanza" tiene ocho significados diferentes, dos de las cuales son muy interesantes. Son: "liberar ante el Señor" y ser "clamorosamente tonto." No seas reservado. No te detengas. Libera tu alabanza al Señor con la emoción clamorosamente tonta. Eso es lo que hizo el rey David cuando bailó ante el Arca con todas sus fuerzas. No te preocupes por los críticos. La esposa de David lo criticó y ella quedó estéril como consecuencia. Las personas que critican la verdadera adoración son personas estériles.

La Biblia indica que hemos de adorar a Dios todos los días (2 Crónicas 30:21); continuamente (Salmos 34: 1; 35:27; Hebreos 13:15; Lucas 24:53); después de una manifestación especial del Señor (Éxodo 34; Génesis 12); cuando se te concede un favor el hombre (Génesis 24:52); tras la recepción de las promesas de Dios (Génesis 13: 14-18); y en tiempos de crisis (Salmos 27: 5). La Biblia nos manda a alabar a Dios colectivamente en la iglesia (Salmos 22:22; 35:18 149: 1); en nuestros hogares (Salmos 149: 5); en presencia de los no creyentes (Salmos 40: 3; 96: 2-3); y ante las naciones del mundo (Salmos 96: 1-3; 108:3). Frente a la adversidad y la derrota inminente, la adoración es uno de tus mayores recursos espirituales.

26 DE SEPTIEMBRE RESPONDE EN OBEDIENCIA

No es suficiente con sólo recibir una Palabra del Señor, debes de obedecerla si vas a ser victorioso frente a la derrota. Cuando tomas la Palabra de Dios literalmente por lo que dice y la aplicas a tus circunstancias, entonces se suelta su poder sobrenatural para obrar en tu vida:

Así que no dejamos de dar gracias a Dios, porque al oír ustedes la palabra de Dios que les predicamos, la aceptaron no como palabra humana sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en ustedes los creyentes. (1 Tesalonicenses 2:13 NVI)

Santiago advierte:

No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llévela a la práctica. El que escucha la palabra pero no la pone en práctica es como el que se mira el rostro en un espejo 24 y, después de mirarse, se va y se olvida en seguida de cómo es. Pero quien se fija atentamente en la ley perfecta que da libertad, y persevera en ella, no olvidando lo que ha oído sino haciéndolo, recibirá bendición al practicarla. (Santiago 1:22-25 NVI)

La obediencia no es imposible o inviable. Dios te permite obedecer a través de su poder:

Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes. (Ezequiel 36:27 NVI)

Tú puedes romper el poder de la desobediencia en tu vida mediante la determinación, igual como Jesús, que vas a hacer la voluntad de Dios:

Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta; juzgo sólo según lo que oigo, y mi juicio es justo, pues no busco hacer mi propia voluntad sino cumplir la voluntad del que me envió. (Juan 5:30 NVI)

Josafat **respondió en obediencia** a la Palabra del Señor. En lo natural, el plan no tenía sentido. En primer lugar, Dios le dijo que se quedara quieto y que esperara. Luego dijo que enviara a los cantantes a la batalla primero, alabando y adorándolo. Debido a que Josafat respondió en obediencia a estas instrucciones, la coalición que él creyó que le conquistaría a él fue derrotada por Dios..

La mejor manera de manejar la derrota es no experimentarla desde un principio. Si caminas siempre en obediencia a la Palabra de Dios, nunca tendrás que recuperarte de un fracaso.

27 DE SEPTEMBER 27

MALDICIONES Y DOMINACIONES

El poderoso enemigo que Josafat enfrentó no sólo fue derrotado por el pueblo de Dios, sino fueron consentidos con una conquista completa. La Biblia declara: *“Ahora bien, nadie puede entrar en la casa de alguien fuerte y arrebatarse sus bienes a menos que primero lo ate. Sólo entonces podrá robar su casa”* (Marcos 3:27 NVI)

La palabra griega para "consentir" en este pasaje es "*diarpazo*" que significa saquear, incautar o arrebatarse. La palabra griega "casa" es "*oikos*" que significa "morada". Si buscas la victoria total en las circunstancias que enfrentas, entonces atar al enemigo no es suficiente. Debes aprender a "arrebatarse su casa."

Satanás piensa que tu casa - tu pareja, tus hijos, tus finanzas – le pertenecen a él. Así como el enemigo amenazaba a Josafat, Satanás también amenaza con robar, matar y destruir lo que es tuyo. Simplemente amarrar la obra del enemigo no trae la victoria total porque si bajas la guardia, él podría escaparse de nuevo. Tienes que arrebatarse su casa.

Una dominación es cualquier área en la que Satanás ha tomado control de tu vida. Estas dominaciones se transmiten a través de las llamadas "maldiciones generacionales". Satanás toma control de una generación, y la maldición se transmite a las generaciones venideras.

La Biblia revela que las fuerzas que determinan los acontecimientos en este mundo se dividen en dos divisiones: visibles e invisibles. Bendiciones y maldiciones son las fuerzas invisibles de poder espiritual que se transmiten por medio de palabras, porque *"En la lengua hay poder de vida y muerte"* (Proverbios 18:21 NVI). Hablas una bendición o una maldición y lo que hablas produce o resultados positivos o nocivos.

La mayoría de la gente acepta fácilmente el concepto de "bendición" como válida y bíblica, pero se muestran escépticos sobre el tema de las maldiciones. Ellos piensan que la palabra evoca imágenes de la Edad Oscura, brujas y muñecos vudú. Pero así como el contrario de bueno es malo, todo el contrario de las bendiciones son las maldiciones.

La Biblia indica que *"la maldición sin motivo jamás llega a su destino"* (Proverbios 26:2 NVI), lo que significa que detrás de cada maldición hay una causa espiritual. Deuteronomio 27: 15-26 enumera los pecados morales y éticos que crean brechas espirituales que te exponen a las dominaciones de Satanás.

Algunas maldiciones se te imponen por las figuras de autoridad en tu vida, por ejemplo, un padre que te dijo que eras estúpido y que te lo creíste. También es posible recibir una maldición que tiene una propensión hacia ciertas condiciones físicas o espirituales o una maldición provocada por la brujería. Cualquiera que sea la causa, el mal puede ser vencido porque Jesús te ha redimido de la maldición (Gélatinas 3:13). Busca en tu vida hoy para pruebas de maldiciones. Si piensas que estás viviendo bajo una maldición o una dominación, Satanás está obrando en tu vida. No te pierdas la meditación de mañana

28 DE SEPTIEMBRE REVERTIR LA MALDICIÓN

Las maldiciones se perpetúan a través de palabras amargas, negativas, y odiosas que tienen el poder de causar daño emocional, espiritual e intelectual - e incluso la muerte física. Hay maldiciones inculcados por las figuras de autoridad a través de sus palabras pronunciadas sobre ti. Otras maldiciones operan a causa de una violación personal de la Palabra de Dios (pecado). Maldiciones también operan a través de dominaciones establecidas por Satanás en la vida de tus antepasados que se transmiten de generación en generación.

Preguntarás, "¿Cuando acepté a Jesús como Salvador, no quedaron rotas todas estas maldiciones sobre mi vida?" Cuando naces de nuevo, estás perdonado de tus pecados pasados y sí - la sangre derramada de Jesús tiene el poder de romper toda maldición. No obstante, al igual que en la historia de Josafat, Satanás volverá a través de informes de malas noticias" y "grandes multitudes" para tratar de devolverte las maldiciones.

Al igual que Israel, cuando empiezas a alabar a Dios, las dominaciones se rompen y la maldición se revierte sobre el enemigo, porque la fuerza positiva de alabanza vence la fuerza negativa de las maldiciones:

Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida, para que vivan tú y tus descendientes. (Deuteronomio 30:19 NVI)

Eliges la bendición cuando alabas a Dios y tu adoración literalmente le arrebató al enemigo su casa.

De hecho, los amonitas y los moabitas atacaron a los habitantes de los montes de Seir y los mataron hasta aniquilarlos. Luego de exterminar a los habitantes de Seir, ellos mismos se atacaron y se mataron unos a otros. Cuando los hombres de Judá llegaron a la torre del desierto para ver el gran ejército enemigo, no vieron sino los cadáveres que yacían en tierra. ¡Ninguno había escapado con vida! (2 Crónicas 20:23-24 NVI)

¿Quieres desarmar a las fuerzas enemigas desplegadas contra ti? ¿Te gustaría revertir toda maldición diabólica y dominación que amenaza y controla tu vida? ¡Entonces comienza a alabar a Dios! No esperes hasta ver la mano de Dios en movimiento y tu victoria esté asegurada. Comienza a alabarle en este momento, incluso mientras escuchas el sonido de las tropas que avanzan haciendo eco a través de las llanuras desérticas de tu vida. Comienza a cantar en medio de la adversidad, cuando - como Josafat - no sabes lo que vas a hacer con tus circunstancias.

Al igual que Josafat, **puedes revertir la maldición** por medio de la alabanza y la adoración ... Y no te sorprendes cuando llegues al campo de batalla y todo lo que puedes encontrar es la desintegración de los restos de tu problema.

29 DE SEPTIEMBRE VICTORIA EN EL VALLE

Al salir el sol sobre el desierto de esa mañana sólo se veían cadáveres que cubrían las llanuras. ¡La maldición del enemigo se revirtió! Sus fuerzas militares realmente se volvieron los unos contra los otros y se autodestruyeron.

¡Qué victoria para Josafat, un hombre que en un momento confesó que no sabía qué hacer. ¡Y qué victoria extraordinaria experimentarás cuando aplicas los mismos pasos de él para hacer frente a tus propios desafíos difíciles.

En los versos finales de 2 Crónicas 20, hay cuatro resultados de revertir la maldición del enemigo; beneficios que tú también experimentarás cuando aprendes a triunfar en situaciones imposibles:

Cosecha. Dios no sólo liberó a su pueblo de sus enemigos, les ha enriquecido con el botín del enemigo. Se tardó tres días para reunir todos los objetos de valor (2 Crónicas 20:25). Satanás fue derrotado en la cruz del Calvario y Jesús tardó tres días para llevarse el botín del enemigo! Comience a cosechar el botín de la victoria espiritual por ...

- ... Arrebatar a tu compañero no salvo de las garras del mal de Satanás.
- ... Ejercer tu legítima autoridad sobre tus hijos.
- ... Tomar control de tus finanzas.
- ... Tener autoridad en todas las áreas donde el enemigo ha establecido un dominio.

Soltar. El Valle de Beracá se encuentra entre Belén (donde David fue ungido como rey de Israel) y Hebrón (donde él fortificó un refugio contra su enemigo, Saúl). "Beracá" significa "bendición", así que el lugar de la bendición se encuentra espiritualmente entre la "unción" y el "refugio". Inmediatamente después de su victoria sobre el enemigo, Josafat se reunió al pueblo de Dios para revertir la maldición del informe de malas noticias y soltar las bendiciones de Dios sobre el pueblo.

Regocijo. La gente se reunió en la casa del Señor antes de ir a la guerra y ellos regresaron allí después de su victoria con gran alegría, alabanza y música (2 Crónicas 20: 27-28). Si nos aventuráramos a salir en fe para enfrentar a nuestros enemigos en lugar de escondernos y encogernos de miedo, tal vez podríamos también reunirnos con más alegría cuando llegamos a la casa del Señor.

Descanso. Las fuerzas enemigas seguían acampadas cruzando la cima de la colina y al otro lado de los arroyos, pero no eran una amenaza para Josafat porque Dios le dio paz (2 Crónicas 20: 29-30).

Estarás rodeado por fuerzas enemigas, mientras estés en este mundo, pero no tienes por qué preocuparte por ellas. Nunca más vas a retorcer las manos y lamentar, "Simplemente yo no sé qué hacer!" Estarás demasiado ocupado en la cosecha del botín de tu enemigo, en la reversión de la maldición por medio de soltar la bendición, por regocijarte en la victoria, y por descansar en Dios

30 DE SEPTIEMBRE SEIS PASOS A LA VICTORIA

En este momento, toma una pluma en la mano, piensa en tus batallas, tus cargas, tus problemas, tu enfermedad, cualquier necesidad que puedas tener - y escríbelos todos en una hoja de papel

Recuerda lo que has aprendido - la fe no sólo es un hecho, sino también es un acto. Toma la acción deliberada de escribir tus necesidades ante el Señor, luego, empieza a tomar los siguientes pasos, los cuales se sacan de las meditaciones de las últimas semanas (10 al 29 septiembre).

Paso uno: Reemplaza el miedo con la fe.

Paso dos: Levántate para enfrentar al enemigo y apoderarte de su destino.

Paso tres: Centra tu atención.

Paso cuatro: Rechaza la razón por la revelación.

Paso cinco: Responde en obediencia.

Paso Seis: Revierte la maldición.

Estos pasos se pueden aplicar a cada problema de la vida, ya sea algo físico, material o espiritual. Usa estas estrategias cada vez que te enfrentas a una crisis o te enfrentas a una derrota potencial. No pueden fallar debido a que éstos se basan en la Palabra de Dios.

Cuando te enfrentas a circunstancias difíciles, no las niegues. Josafat no negó el devastador potencial de su problema. Algunas personas afirman que el reconocimiento de un problema es una confesión negativa que mata la fe. Cuando los discípulos de Cristo pensaban que Lázaro estaba durmiendo, Jesús intencionadamente los corrigió. "Lázaro ha muerto", declaró. ¡Hablar de una confesión negativa! Pero al momento siguiente Jesús dijo: "Pero yo voy a levantarlo!"

Si no admites un problema, ¿cómo puedes hacerle frente? Cuando llega la liberación, ¿cómo puede Dios recibir la gloria si te niegas a admitir que había un problema desde un principio?

Reconoce el problema, pero al mismo tiempo proclama tu confianza en las promesas de Dios para salvar. Luego, utilice las estrategias que has aprendido en las meditaciones de este mes.

Debes tomar acción para ser victorioso porque la información trae revelación, pero la revelación debe dar lugar a la aplicación con el fin de lograr la transformación. Toda fuerza que amenaza tu destino puede convertirse en victoria por medio de la correcta aplicación de los principios de la Palabra de Dios.